Maravilla del Mes: mi perro, Sam

Carlos piñata moderadamente elocuente

2 min read

.

Aug 19, 2024

Esto es una serie de experimentos para obligarme a escribir algo más, no solo mis relatos o ensayos, que llevan bastante tiempo, aunque solo sea leerme los libros que cito (pobremente).*

¿Cómo no empezar una serie de ensayos sobre cosas que me encantan si no con Sam, mi compañero de piso, alma gemela y propietario de la mitad† de las neuronas que hay en el piso?

La idea de estas palabras es publicarlas en agosto, el mes de su cumple.

¿Por dónde empezar?

Lleva conmigo ya casi tres años, y entre los múltiples nombres que barajé para él estaba Milú. Creo que, viéndole, el parecido es evidente. A pesar de que Milú es un *fox terrier* de pelo duro, la blancura hizo de ese nombre uno de los candidatos.

Sin embargo, me decanté por el que es (al menos uno de) mi personaje favorito de la historia de la literatura: Sam(uel) Vimes. A veces, pienso que, quizás, debiera haberle llamado Joe, en honor a uno de mis personajes favoritos del mundo del cómic, Dredd. Pero creo que la buena fe de mi perro encaja con la bondad que Vimes tiene‡.

Desde entonces, y muy a pesar de mis allegados, Sam y yo somos inseparables. En contra de lo que él pueda querer a veces, incluso. O yo, también. Por más que le quiero, a veces, no le puedo tener en el regazo mientras interpreto, porque le da por lamer el teclado.

No somos particularmente inteligentes.

Pero sí felices.

Al menos yo con él.

Sam, como perro que es, es cariñoso y, a veces, despistado, pero poco más. Lo que es, ante todo, es alegre.

Sam no pide nada** a cambio de su amor (e intensidad después de *cada* paseo). ¿Cómo no puedo quererle? ¿Cómo no puedo querer al terrorista?

Es complicado plasmar todo el amor y gratitud que siento hacia él. Es perfecto (salvo por sus problemas digestivos). Me hace salir de casa.

Es maravilloso y solo sé que mejora mi vida.

* Por supuesto, a medida que elegía los distintos temas que abordar a lo largo de los próximos meses, estaba pensando en que tendría que no solo releerme los libros o novelas que fueran, sino, también, que habré de hablar de sus trasfondos, abocando mi experimento al fracaso antes de empezarlo, casi.

† Siendo generosos.

Conmigo.

‡ Debajo de las múltiples capas de ira que siente ante la fundamental injusticia del mundo que mi perro, de momento, no parece manifestar. Salvo cuando bebo leche fresca y no le doy. 3menda traición es para él.

** Salvo comida. Constantemente.